

Las universidades asumirán la lectura de más de mil tesis en los próximos 21 días - Levante - 12/01/2016

Las universidades asumirán la lectura de más de mil tesis en los próximos 21 días

► En un trimestre se han presentado tantos trabajos como en dos cursos debido a la extinción de tres planes antiguos de doctorado

RAFAEL MONTANER VALENCIA

■ «Hay un cierto carácter español en que todo se deja para última hora...» Así explica el vicerrector de Estudios de Posgrado de la Universitat de València (UV), Rafael Crespo, la avalancha de tesis que inunda todas las universidades debido a la extinción de tres programas antiguos de doctorado. Así, en los 21 días lectivos que quedan entre hoy y el 10 de febrero —el 22 de enero es festivo en Valencia—, sólo en la UV y en la Universitat Politècnica de València (UPV) se leerán más de mil trabajos. Este alud de 1.052 proyectos, 569 en la UV y 483 en la UPV, se traduce en la defensa de un promedio de entre 20 y 30 al día.

Durante el primer trimestre de este curso ambas instituciones académicas, las dos más grandes de las 8 que componen Sistema Universitario Valenciano (SUV) de enseñanza presencial, han propuesto para su evaluación un volumen de tesis que equivale a dos cursos: 744 en la UV, frente a las 420 de 2014, y 646 en la Politécnica ante las 273 del año pasado.

El SUV lo integran además de la Universitat y la Politécnica, las también universidades públicas de Alicante (UA), la Miguel Hernández de Elx (UMH) y la Jaume I de Castelló (UJI). También forman parte del mismo las privadas Universidad Cardenal Herrera CEU (CEU-UCH), la Universidad Católica de Valencia (UCV) y la Universidad Europea de Valencia (UEV). Esta última, debido a su reciente creación (2012) no se ha visto afectada por el aluvión de tesis al no disponer de programas de doctorado a extinguir.

En las siete universidades restantes se leyeron en 2014 alrededor mil tesis, mientras que en 2015 se han presentado más del doble, un total de 2.668. Dos de cada tres de estos trabajos de investigación —1.785— tienen como fecha tope de lectura el 10 de febrero.

Fin de los cinco años de plazo
En el sistema universitario español han llegado a convivir cinco

Los doctorandos de los decretos de 1985, 1998 y 2005 deben defender sus proyectos antes del 11 de febrero



Montón de tesis apiladas en la Escuela de Doctorado de la UA, donde trabajan a destajo para tramitarlas todas antes del 11 de febrero. JOSÉ NAVARRO

planes diferentes de doctorados. El último de ellos, regulado por el Real Decreto 99/2011 fijaba un plazo de cinco años para la presentación y defensa de la tesis.

Como consecuencia de esta disposición transitoria la fecha límite improrrogable de lectura quedó marcada en el calendario en rojo para el próximo 11 de febrero para los tres planes más antiguos (1985, 1998 y 2005). En el caso del cuarto plan a liquidar la

fecha de corte es el 30 de septiembre del próximo año.

«El plazo final para defender las tesis de los planes antiguos ya se sabe desde hace años, pero hasta que no le han visto, como se dice las orejas al lobo, la gente no se ha puesto las pilas», señala Crespo.

Seis tribunales por toda España
La avalancha de tesis de última hora ha saturado las universida-

des. En la UV, según apunta el vicerrector hay departamentos «con hasta 27 tesis depositadas». «Los profesores de áreas con pocos especialistas pueden acudir de media a 3 tribunales al año, sin embargo ahora hay compañeros que tiene que ir a 6 tribunales por toda España», añade.

Antonio Claver, secretario de la Escuela de Doctorado de la UPV, explica que las universidades, profesores y doctorandos «están

viviendo un proceso realmente estresante, pues en dos o tres meses se van a leer las mismas tesis que en dos cursos».

El gran volumen de proyectos presentados en toda España y la obligatoriedad de que entre dos y tres evaluadores sean docentes de otras universidades «hace que haya profesores que deban leerse hasta tres tesis en un mes cuando no llegaban a eso ni en todo un año», destaca Claver.

«No puedo permitir que caduque un trabajo que he hecho»

«Cuando estás trabajando y no puedes destinar el 100% de tu tiempo a investigar, hacer una tesis es muy duro»

R. M. COLL VALENCIA

■ «¿Es razonable estar haciendo una tesis 15 años?», se pregunta el vicerrector de Estudios de Posgrado, Rafael Crespo. «Una tesis —continúa— requiere tiempo y se puede entender en el caso de doctorandos que están trabajando». Una opinión que comparte la periodista M.ª Josep Picó, que leerá su investigación sobre perio-

dismo ambiental en el entorno europeo el miércoles 10 de febrero, el último día antes de que acabe la fecha límite del 11. Esa jornada todas las tesis reguladas por los decretos de 1985, 1998 y 2005 que han sido defendidas con éxito deben de estar en la web Teseo del Ministerio de Educación.

«Un reto personal»

«Cuando estás trabajando fuera del ámbito académico y no puedes destinar el 100% de tu tiempo a la investigación, hacer una tesis es muy duro pues te exige que le dediques muchas horas», resume Picó. «No me puedo permitir —prosigue— que caduque un tra-

bajo que he hecho, por eso para mí presentar y defender mi tesis es un reto personal».

Crespo relata que aquellos doctorandos que no han podido depositar su investigación a tiempo «deberán poner el contador a cero». Todas las universidades valencianas cerraron entre noviembre y el pasado diciembre el plazo para entregar las tesis de los planes a extinguir.

«El trabajo que han realizado no se va a perder, pero para continuar adelante con su tesis tendrán que empezar un nuevo programa de doctorado con los correspondientes cursos, por lo que hasta que no pasen ese tiempo no po-

drán presentar y defender su trabajo», relata el vicerrector.

Desembolso extra

Los nuevos programas limitan a tres años el tiempo para leer la tesis, un plazo que se puede prorrogar dos años más. A esto hay que sumar el sobrecoste que supone hacer un máster de uno o dos cursos y pagar de nuevo el precio público de los derechos de tutela de tesis, que en el caso de las universidades públicas valencianas ha pasado de 38,36 a 300 euros.

Todo esto hace que el acabar la tesis haya sido un «ahora o nunca», para muchos doctorandos de los programas antiguos.